

**INTERVENCIÓN SR MINISTRO EN APERTURA
SESIÓN ASAMBLEA PARLAMENTARIA
CONJUNTA UE-ACP.
TENERIFE 29.3.2010**

Querido Presidente del Gobierno Regional de las Islas Canarias, estimado Comisario, co-presidentes de la Asamblea Parlamentaria Paritaria ACP-UE, Excelencias, Embajadores, Señorías, Señoras y Señores

El co-Presidente Louis Michel ha expresado palabras de elogio al Gobierno de España por su compromiso en materia de desarrollo. Querría saludar, por ello, el enorme esfuerzo que este gran europeo, ha realizado y realiza en favor de aquellos países que buscan el desarrollo. Todos hemos aprendido de su conocimiento y de experiencia. Por lo que, pediría un aplauso para él.

Igualmente, querría agradecer los esfuerzos realizados por el Comisario Piebalgs para que se concluyese la Segunda Revisión de Cotonú, que será firmada en junio en Ouagadougou.

Finalmente, querría dar mi agradecimiento al alcalde de Adeje por la organización del evento.

Haciéndome eco de las palabras del Presidente canario, es un honor para España y un motivo de especial satisfacción personal como Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, recibirles hoy en Tenerife en la apertura de la 19ª Asamblea Parlamentaria Conjunta UE-ACP. Creo que ninguna otra región española ejemplifica tan bien como Canarias la vocación africana y caribeña de mi país. Su carácter insular y periférico –geográfica que no emocionalmente- respecto al continente europeo hace de Canarias una comunidad especialmente sensible también a las peculiaridades de los países isleños del Pacífico. La Casa África en Las Palmas es un símbolo más de esta especial relación de Canarias con el ámbito ACP.

Queridos amigos,

El diálogo entre parlamentos y entre parlamentarios reviste una importancia particular por cuanto refleja de manera especial las sensibilidades más cotidianas de nuestras sociedades y nuestros ciudadanos.

Es un motivo de gran satisfacción que esta reunión se celebre en el marco de la Presidencia española del Consejo de la Unión Europea. En nuestro programa de trabajo las relaciones UE-ACP han sido un objetivo prioritario. Una de nuestras prioridades era concluir satisfactoriamente y en interés de todos la **segunda revisión del Acuerdo de Cotonou**, piedra angular de nuestras relaciones. Con el esfuerzo de todos, como he señalado anteriormente, llegamos el pasado viernes 19 de marzo en Bruselas a un acuerdo que nos permitirá firmar dicha revisión en junio en Ouagadougou. Me he comprometido a estar presente y a participar en esa ceremonia. La revisión del Acuerdo de Cotonou permite actualizar el mismo en diversos ámbitos importantes tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y tener mejor en cuenta los progresos en la integración regional con especial atención en el ámbito africano al papel de la Unión Africana.

En el ámbito regional, las citas de la Cumbre UE-CARIFORUM a celebrar en Madrid en mayo y la troika UE-UA a celebrar en abril en Luxemburgo son para nosotros de gran importancia. Éste último va a servir para preparar la Cumbre UE-África de otoño.

Nuestra Presidencia del Consejo de la UE tiene el enorme reto de la aplicación del **Tratado de Lisboa**. Más allá de las profundas y muy importantes consecuencias en la vida comunitaria interna que el Tratado supone, en el ámbito de la acción exterior buscamos con él que Europa hable en el mundo con una sola y más potente voz. En este sentido, la creación de nuevas instituciones y el futuro Servicio Europeo de Acción Exterior suponen un importante cambio. Especial será también, en este sentido, la aportación del Parlamento Europeo cuyas competencias son reforzadas de forma significativa en el nuevo Tratado.

Queridos amigos,

Durante los próximos días, sus Señorías debatirán sobre cuestiones de gran relevancia en el futuro de las relaciones UE-ACP. Sería imposible para mí, en la impresionante agenda de temas que sus Señorías tienen por delante, elegir o priorizar.

Permítanme por ello sus Señorías articular unas breves reflexiones en torno a **cuatro grandes retos** que considero de especial relevancia e importancia: la estabilidad, el desarrollo, el medioambiente y el crecimiento.

(1) La estabilidad política, la paz y la seguridad, tanto nacionales como a nivel regional, son precondiciones básicas para el bienestar social de nuestros pueblos. La existencia de conflictos (Darfur, Somalia, Madagascar) es aún una penosa e inadmisible realidad en algunas zonas y países, algo que lastra seriamente el desarrollo económico, la estabilización política y la integración regional. Tomo nota de la petición del co-presidente Michel de incluir Madagascar en el orden del día del CAE, para armonizar la posición de la UE con las sanciones impuestas por la UA. Vamos a apoyar las reformas democráticas en este Estado africano. El fomento de las reformas democráticas y de un parlamentarismo constitucional eficiente son las bases que fundamentan el Estado de Derecho, esencial por su parte para que el individuo busque, en el seno de la comunidad, su propia felicidad.

El papel del Estado en el fomento de los valores que compartimos: derechos humanos, libertades públicas, no discriminación por ningún tipo de motivos sigue siendo esencial, como esencial es también asegurar el buen gobierno, base sine qua non para todo crecimiento. Los parlamentos tienen no ya un papel, sino una responsabilidad esencial en este sentido.

Queridos amigos,

(2) No puede haber desarrollo sociopolítico sin desarrollo humano. La **lucha contra la pobreza y la exclusión social** sigue siendo un reto acuciante. El Tratado de Lisboa considera la erradicación de la pobreza como objetivo primordial de la política de cooperación al desarrollo de la Unión y por tanto principio rector de su acción exterior. Es por ello que debemos redoblar nuestros esfuerzos para alcanzar las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, particularmente teniendo en mente la Sesión Especial de Naciones Unidas de revisión de los mismos en septiembre próximo. En nuestro semestre de presidencia España prestará especial interés a conformar una posición europea para Nueva York que ponga de manifiesto la fortaleza de nuestro compromiso con la consecución de los ODM en 2015. En el Consejo Europeo de junio la cooperación al desarrollo será tratada por primera vez al más alto nivel. Cuando los Jefes de Estado y de Gobierno se miren a los ojos, el compromiso se reforzará, para garantizar que en 2012 se alcance el 0'5% y en 2015 el 0'7%. Las recientes crisis internacionales han puesto en riesgo algunos de los avances que habíamos logrado desde 2000. No es este el momento de dejarse vencer por el desaliento. Una de las lecciones que hemos

aprendido en esta década es que un elemento común en las historias de éxito es el de la apropiación por parte de nuestros socios. En estos cinco años que nos restan deberemos movilizar todos los recursos financieros disponibles, cumpliendo nuestros compromisos en materia de AOD pero también fomentando la movilización de recursos internos para el desarrollo en los países socios. Deberemos también incrementar la eficacia de nuestra ayuda, en línea con lo acordado en París y Accra y avanzar en la Coherencia con los objetivos de Desarrollo del conjunto de nuestras políticas.

La asistencia externa en términos de ayuda al desarrollo sigue siendo necesaria pero ya no es suficiente para asegurar el desarrollo humano. La acción interna de cada Estado decidiendo las políticas económicas y sociales adecuadas es también insustituible. En este sentido la puesta en valor del capital humano resulta esencial. Más allá del fomento de la actividad comercial y del apoyo a las pequeñas y micro empresas, es necesario seguir redoblando nuestros esfuerzos de atención en dos sectores clave en el desarrollo de nuestros países: las mujeres y los jóvenes. Las **cuestiones referidas al género** constituyen una prioridad horizontal en nuestra Presidencia del Consejo de la UE tanto a nivel interno como externo. Difícil de

exagerar es el papel de la mujer en el continente africano como lo ha demostrado una vez más el Encuentro de Mujeres por un Mundo Mejor celebrado en Valencia el pasado fin de semana.

Es obligación moral de cada uno de nuestros países ofrecer a nuestros jóvenes la perspectiva de un futuro más prometedor. La ausencia de esta perspectiva no es la única pero sí la razón más importante que alimenta los **movimientos migratorios masivos**, como ha señalado Louis Michel. Como sus Señorías saben desde hace años la Unión Europea ha prestado una especial atención al hecho migratorio asumiendo un Enfoque Global hacia el mismo con un triple enfoque de facilitación de la emigración legal, lucha contra la emigración ilegal esquemas que conecten la emigración con el desarrollo. España ha asumido plenamente este enfoque en su política exterior. Querido Presidente de Canarias, con la ayuda y el compromiso de todos, hemos sabido tratar el problema y resolverlo parcialmente. Cuando hay una política bien definida, responsable y global, se dan resultados sobre el terreno. Seguiremos en el futuro actuando de esta manera.

Queridos amigos,

(3) Todos sabemos que las insostenibles consecuencias del **cambio climático** son un reto global con responsabilidades diferenciadas pero que amenazan de forma más radical a los países de renta baja y media hipotecando sus posibilidades de futuro.

La Unión Europea ha ratificado en el reciente Consejo Europeo su voluntad decidida de seguir liderando, tras la reunión de Copenhague y con vistas a la reunión COP 16 en Cancún, los esfuerzos conjuntos para lograr un acuerdo internacional jurídicamente vinculante para el periodo post Kioto en todos los ámbitos de adaptación, mitigación, transferencia de tecnología y asistencia financiera. La aplicación del Acuerdo de Copenhague y sobre todo de los proyectos de arranque rápido a favor especialmente de países menos avanzados y en desarrollo resulta esencial.

Señorías, por último,

(4) La **crisis económica y financiera** ha castigado duramente a nuestras economías y ha puesto en serios aprietos a la arquitectura financiera internacional. Los graves eventos de los últimos tiempos que nos afectan a todos, europeos y países ACP, aunque de manera diferente, han llevado a la Unión Europea a dirigir gran

parte de sus esfuerzos en pos de lograr una pronta recuperación, con adopción de medidas económicas y con la determinada decisión de establecer una nueva estrategia europea de crecimiento y empleo “Europa 2020” que esperamos aprobar en el Consejo Europeo de junio. Sabemos bien que estas circunstancias extraordinarias son, si cabe, más duras para los ciudadanos de economías en desarrollo. No podemos por ello permitir que esta crisis de origen económico y financiera se transforme en una crisis de desarrollo y para ello es necesario como ya he dicho que se mantengan los **compromisos de Monterrey** sobre niveles de ayuda oficial al desarrollo así como los compromisos de **París sobre eficacia de la ayuda**. Más ayuda pero mejor ayuda y más eficaz lo que implica esfuerzos, incluidos financieros, tanto de donantes como de países receptores.

El mantenimiento de niveles de asistencia financiera suficiente es sin duda por tanto un factor importante, pero para salir de la crisis económica y fomentar un desarrollo sostenible en el futuro debemos utilizar todos los medios a nuestro alcance. La integración regional resulta esencial y los pasos que se den en este sentido siempre tendrán un efecto positivo inmediato. El fomento razonable y armonioso del comercio bajo reglas claras y seguras es

también una de estas vías. El objetivo de promover el desarrollo a través del comercio es la filosofía de esquemas comunitarios como Aid for Trade y los **Acuerdos de Partenariado Económicos**.

No podemos obviar la polémica que ha acompañado las negociaciones de estos acuerdos, pero seguimos sinceramente pensando que un enfoque flexible que permita la conclusión de EPAs regionales completos fomentará a medio plazo el crecimiento económico, reforzará la integración regional y la incorporación del ámbito ACP en la economía mundial. Fuera de toda duda está la necesidad de establecer por parte de la UE esquemas financieros adecuados de acompañamiento. El EPA UE-CARIFORUM y el Programa para el desarrollo del EPA con Africa Occidental (PAPED) van en la dirección correcta y deben animar a los procesos negociadores pendientes.

Señorías,

Quiero dedicar mis últimas palabras a la terrible situación por la que atraviesa el **pueblo haitiano**. Desde el trágico terremoto, la UE ha estado unida al lado de Haití. Hemos trabajado duramente sobre el terreno a nivel humanitario y

diplomático, impulsando una respuesta rápida, eficaz y contundente de la Comunidad Internacional, estrechando la colaboración entre todos los donantes para lograr una ayuda verdaderamente eficaz y realizando un esfuerzo financiero para paliar, en la medida de lo posible, la tragedia humana. Esperamos que la Conferencia de Donantes que se celebra en Nueva York este 31 de marzo lance un mensaje claro y fuerte de que la Comunidad Internacional, y la UE a su cabeza anuncie los compromisos necesarios para paliar la situación actual y permitir encauzar a Haití en una pronta senda de recuperación. Haití no es un país de fatalismo. Haití tiene y tendrá esperanza si todos trabajamos juntos con nuestros amigos haitianos y lo vamos a conseguir.

Queridos amigos,

Son muchos los retos que nos esperan y a los que conjuntamente hemos de hacer frente. Estoy seguro que las jornadas que hoy inauguramos servirán de forma efectiva para reforzar nuestra cooperación. En este sentido les deseo la mejor de las suertes en estas islas que históricamente son conocidas, no sin razón, como “afortunadas”.

Concluía nuestro amigo Louis Michel afirmando que el partenariado ACP-UE comprende a un total de 1500 millones de ciudadanos, lo cual a veces se nos olvida. Nosotros mismos no nos damos cuenta del potencial. A veces los políticos bajamos los brazos, no tenemos esa voluntad, esa determinación, pero la negociación y la solución de las crisis sólo se da con voluntad política. Espero que en este encuentro estemos a la altura de lo que nuestras sociedades esperan.

Muchas gracias